

# EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Secretaría número 25,  
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES  
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año II

Madrid, 10 de diciembre de 1923

Núm. 26

DIRECTOR:  
CEFERINO ORTIZ COLMENERO  
Toda la correspondencia se dirigirá a este  
compañero.

## Sección oficial

En la junta general celebrada, con numerosa concurrencia el 23 del pasado noviembre se aprobaron las cuentas del tercer trimestre del corriente año.

También fué aprobada la gestión del Comité en los siguientes asuntos:

Reclamaciones formuladas ante los jefes de los Servicios de Parques y Jardines, Camineros y Fontanería-Alcantarillas, acerca del descanso semanal, faltando que lo disfrute únicamente el personal de la Vigilancia subterránea.

Se vió con satisfacción el resultado de la visita hecha por el Comité al venerable Iglesias, relacionada con un fragmento de un artículo que él mandara a *La Voz Municipal*, que fué objeto de torcida interpretación por la Federación de la calle de Vergara, como lo confirmó el propio Iglesias.

Se aprobó, por unanimidad, elevar a 25 pesetas mensuales la cantidad que se venía destinando para *El Socialista* y, asimismo, se aprobó en igual forma el aumento hasta 50 pesetas mensuales para la Agrupación Socialista por el tiempo que duren las actuales circunstancias.

Se dió cuenta de haberse cobrado la subvención de 1.000 pesetas, menos sus impuestos y gastos, que el Ayuntamiento había concedido como subvención a nuestra entidad, y se acordó hacer un donativo, procedente de dicha subvención e importante 50 pesetas, para cada una de nuestras Secciones que, teniendo establecidos socorros para sus afiliados por accidentes o defunción, no habían sido favorecidas con subvención de dicho Ayuntamiento.

Se acordó destinar 15 pesetas mensuales para la adquisición de obras destinadas a nuestra biblioteca.

Se aprobó el hecho de haberse satisfecho las 700 pesetas que importan las siete acciones adquiridas a la Cooperativa socialista, según se acordó en la junta general anterior.

Se acordó, en vista de haberse disuelto el Sindicato de la Madera, que las 200 pesetas que venían figurando como préstamo a dicha entidad pasen a figurar como donativo, para que la suma representada tenga su cancelación.

Por último, se acordó nombrar una Comisión para que hiciera las gestiones necesarias para lograr la reposición de los compañeros eventuales de Parques y Jardines, en vista de haber sido despedidos por insuficiencia del crédito consignado para el pago de los jornales de aquellos compañeros y no haberse aún aprobado el oportuno suplemento de crédito.

EL SECRETARIO

## EL SERVICIO DE INCENDIOS

### REORGANIZACIÓN O EL CAOS

Sin temor alguno a la réplica que pueda surgir, se puede afirmar que la reorganización del servicio de Incendios, tanto en lo que afecta al personal como al material, data de diez años a la fecha, sin que hasta el presente momento se haya hecho nada por llevar a la inmediata ejecución dicha reorganización, siendo tan manifiesta la negligencia de los jefes y de los distintos delegados que han pasado por tan importantísimo servicio municipal, que da pena pensar en ellos, pues con diez años de tiempo para implantarla ya es hora que un servicio de tan capital importancia para el pueblo de Madrid estuviera reorganizado.

¿Que por qué tarda tanto la reorganización de dicho servicio, tanto en personal como en material? Un poco de atención y se verá el porqué.

Allá por el año de 1914 se decía por la Dirección del servicio que era necesario, imprescindible, reorganizar el personal del Cuerpo de Bomberos; en 1921, en ocasión de haber sido nombrado delegado del servicio D. Manuel Maura, la Dirección, viendo la ocasión propicia por la manifiesta parcialidad para con los jefes, se dispuso a reorganizar los servicios, redactando un proyecto de Reglamento—que hizo suyo el citado señor concejal—cuyo articulado, falto por completo de equidad, iba sólo encaminado a mermar los derechos que como empleados municipales tienen los individuos que constituyen el Cuerpo de Bomberos. Como se hace notar en tal proyecto, no se hacía nada práctico en bien del servicio; pero, en cambio, satisfacía cumplidamente las argucias de los jefes, siendo su articulado una nebulosa protectora de quien trataba de mistificar o, mejor dicho, burlar las disposiciones del Reglamento anterior en lo que se refería al cargo de arquitecto segundo jefe del Cuerpo, las cuales disponían que dicho cargo fuese ocupado por un arquitecto, y en el proyecto no era necesario tan importante requisito, facilitando la entrada al que en la actualidad ocupa dicho cargo, el cual fué elevado a la categoría de segundo jefe por un acuerdo del Concejo, basado en los años de servicios prestados al Municipio con el carácter de jefe de zona. Naturalmente, el acuerdo del Concejo levantó airadas protestas. Una de ellas, la más enérgica, fué la de la Academia de Arquitectura, la cual, viendo sus derechos preteridos, vióse en la necesidad de salir en defensa del arquitecto municipal D. Gabriel Pradal—a quien correspondía de hecho y de derecho la plaza—, incoando el recurso de alzada correspondiente para que, con arreglo al artículo 32 del Reglamento orgánico del Cuerpo de Bomberos, aprobado en 20 y 21 de mayo de 1921, no tuviese licitud el acuerdo del Concejo.

Por el recurso interpuesto, claramente se comprende que la plaza de segundo jefe había de ser cubierta por un arquitecto y no por un jefe de zona que no reunía dicha condición; pero el Ayuntamiento de aquella época, a pesar del recurso interpuesto, concedió la plaza a quien no le correspondía, quedando paralizado, sin saber por qué, el recurso en el Gobierno civil, según nuestras noticias, dictaminado en favor del recurrente por el gobernador que entendió en el recurso.

Pues bien: en justa recompensa, ahora, en la reorganización que se trata de hacer, no se tienen en cuenta los artículos que favorecen al personal, proponiéndose, escudados en la situación presente, postergar a la mayoría del personal bombero, anulando de paso el artículo 38, el cual, en su segundo párrafo, dice a este tenor: «Los ascensos de bombero de segunda a primera serán por riguroso turno de antigüedad»; y, efectivamente, el jefe del servicio, para desvirtuar el espíritu del artículo, hizo pública una orden el día 17 de noviembre convocando a unas oposiciones para cubrir las 17 vacantes existentes de bomberos graduados y haciendo extensiva la convocatoria a los bomberos de segunda; es decir, que con esta disposición se pasa por alto el Reglamento del Cuerpo y se favorece no a los que por su trabajo y méritos contraídos se lo merecen, sino a los que se dedican al agasajo, más o menos directo, para poder contar, en momento oportuno, con personal incondicional que se preste a la formación de Comisiones de más o menos color de rosa...

¡Ah, infelices compañeros, como vais a sufrir el justo castigo a vuestra inconsecuencia...! Al celebrarse las oposiciones como están convocadas no podréis llegar al máximo de vuestras aspiraciones, porque las ventajas que al parecer se os otorgan en la actualidad serán las mismas que, pasados unos años, se les ofrezca a los de nuevo ingreso, y éstos, viendo la falta de consideración que vosotros tenéis a vuestros compañeros más antiguos, en su día, os pagarán en la misma moneda.

Mientras el personal de este servicio siga prestándose a que continúen los ascensos por concurso, será punto menos que imposible que ningún compañero tenga asegurada la estabilidad ni pueda esperar que los muchos años de servicios prestados en la Corporación le sirvan para otra cosa que para ser postergado en categoría y sueldo. ¡Bonito porvenir!

¡Qué igualdad! Los cargos superiores son recompensados por los años de servicios prestados..., algunos hasta reconociéndoles el doble de los servicios para los efectos pasivos, según se indica en el último párrafo del artículo 2.º de los adicionales, y al personal estorbarle todo medio de conseguir sus aspiraciones para que pueda atender a las necesidades de la familia y bienestar propio. Pero no: San Parami..., y a los bomberos, contra una esquina.

EL EX BOMBERO

## Voz de alerta

Hay gran malestar entre buen número de los que trabajan en el Municipio.

Se han hecho traslados a ojo de buen cubero, con el pretexto de que había que cumplir con la disposición, dictada por la Superioridad de que cada cual trabaje en el sitio o destino adecuado a la credencial o título que posea; pero es lo cierto que en realidad no hay tal, pues se dice que no son todos los que están ni están todos los que son.

Como los jefes de los Servicios, Ramos o Negociados son los responsables del cumplimiento de aquella disposición, nos parece oportuno advertir que deben proceder con entera rectitud y no consentir que desde hoy en adelante preste ningún individuo otro servicio que aquel que tiene señalado por su credencial o título, haciendo presente que alguien que dispone de testigos está dispuesto a denunciar los casos en que se contravenga aquella disposición.

En análogas circunstancias se halla el mandato de que no se puedan disfrutar dos sueldos a la vez pagados con fondos que provengan directa o indirectamente del Estado.

Parece ser que hay quien sigue siendo dependiente del Municipio y de algún otro lado que resulta incompatible, y hay que procurar que eso se acabe, para bien de todos.

No estaría de más, para la propia tranquilidad de quien fuera a resultar responsable, que se publicara en el *Boletín* del Ayuntamiento una relación nominal del personal que prestaba servicio diferente al que debiera, con expresión del sitio en donde lo preste en la actualidad. De esta forma, si alguien notara alguna omisión, podría advertirla.

Del mismo modo acaso fuera útil publicar también en dicho *Boletín* otra relación del personal que habiendo disfrutado más de un sueldo de los declarados incompatibles hubiera optado por uno de ellos y por cuál había optado, así como si, en lugar de eso, había pedido la excedencia en el Municipio.

Entendemos que es la única forma de acabar con la suspicacia y con el entredicho que inmerecidamente pueda pesar sobre alguien.

**A las publicaciones amigas y similares: Les rogamos [el cambio.**

**Aux publications voyant amies ou similaires: Nous les prions le changement par la notre.**

## JEFATURAS

Conforme avanza el tiempo va notándose en la vida íntima municipal la acción del transcurso de los años, pues van saliendo a la superficie, a través de la moscosa capa que supone el conjunto de las recuas de los escalafones, aquellos no cerebros, sino *celebro verlos buenos*, que en años anteriores supieron mansamente, con asentimiento de cabezada, aprobar el nunca suficientemente ponderado Reglamento del Montepío Municipal. Y, como es lógico, entremezclados en la masa general no se acusa lo bastante las dotes de *suficiencia*, pues únicamente se destacan las vivezas de ratón oficinesco y la cualidad servil de antiguos quehaceres que dieron lugar a recibir como premio el nombramiento que disfrutaban.

De hilaridad sería el caso si no fuera el pueblo de Madrid el burlado y si los que tenemos la necesidad de vivir nos vemos obligados a soportarlos, pues lo grotesco de sus ademanes, la incorrección de su trato, más de polichinelas parece que no de hombres sensatos, y es indudable que a bastantes de ellos, al salir a la superficie, como antes decía, aún conservan en las uñas de sus manos el betún de las botas de sus antiguos amos. Por eso es necesario que meditemos un poco y busquemos un remedio al mal que se avecina, pues en la actualidad, aunque pocos, quedan algunos *guioneros* con algún mérito para regentar la marcha de la vida municipal; pero éstos van agotándose, quedando un intermedio entre ellos y el grupo de la gente joven que no es exageración el afirmar que no saben multiplicar. Hombres de tales condiciones ¿pueden asesorar a los delegados del pueblo de Madrid, que no otra cosa son los concejales?

Se precisa la revisión de valores intelectuales y de alguna cultura en los actuales escalafones. La remuneración por años de servicios, partiendo de un mínimo, y el concurso para la dirección de los departamentos dejando paso libre a quien en justa lid haya probado o pruebe la suficiencia, pues, de lo contrario, no se hará más que el entronizamiento del osado servilón que en años anteriores tuvo la suerte del apoyo caciquil.

Este ungimiento—que mejor sería *uncimiento*—hemos de verlo en breve espacio de tiempo si los que en algo nos estimamos no nos unimos para combatirlo y evitar en lo posible el sufrirlo, pues si estos encumbrados por la acción del favoritismo, primero, y por la del tiempo, después, fuesen al menos hombres de captación personal sencilla y modesta, aún pudiera darse la transigencia y el sostén que necesitan; pero... una vez más, en la mayoría de los casos, se repite la petulancia del ignorante; y observarlos: tienen siempre la seriedad del burro, sin más obsesión, como todo *patate-ro y de cuchara*, ¡que la puntualidad de la letra de la ordenanza! ¡Así está de pleitos y recursos el Ayuntamiento!

Este mal jefecil, conforme va extendiéndose, va contagiando dependencias y servicios, y los titulares que se codean con estos *puestos de limpio* olvidan su escasa ciencia para encaramarse en su título, sin recordar que la sabiduría va en relación directa con la modestia,

pues cuanto más se estudia más se sabe que no se sabe nada en relación con lo extenso de la ciencia, y así ocurre el caso de un titular que, iracundo y ensoberbecido en el momento de una reprensión, manda bajar del pescante del coche a sus subordinados, pues no consentía que estuvieran más elevados que él. Por lo visto, juzga la autoridad de su persona por la altura. ¡Desgraciado de él si llega a tener la talla del gran maestro Villa! Lo veríamos en zancos toda su vida, siendo una lástima que moralmente no los usa más que para sus modestos subordinados.

J. VASSALLO

## PREGUNTAS

¿Sabe el señor alcalde si todos los que siguen siendo empleados del Ayuntamiento no tienen algún otro sueldo por Gobernación, por Fomento o por el Ministerio de Estado, por ejemplo?

¿Sabe asimismo si continúan percibiendo algunos empleados del Ayuntamiento ciertas retribuciones que tenían con cargo al material o a otros fondos de otras dependencias oficiales, llámense Diputación, Institutos Nacionales, etcétera?

## Tiempos difíciles

Tiempos difíciles son los que atravesamos los obreros organizados. Como puede notarse, las circunstancias no son favorables ni para la propaganda ni para la organización; pero tampoco es tiempo de dormir, sino que, por el contrario, hay que velar y aprovechar todas las oportunidades para desarrollar la propaganda individual, la más eficaz—aconsejada por nuestro gran maestro social Pablo Iglesias—para llevar al convencimiento a los compañeros reales las excelencias y ventajas de la organización.

En este período transitivo no nos deben coger desprevenidos los sucesos que se originen; debemos estudiar, capacitarnos, para que en los futuros Ayuntamientos no seamos los siervos de ahora, sino los hombres dignos que coadyuven a la minoría obrera, que seguramente será numerosa, en la documentación de lo que nos atañe doblemente por nuestra calidad de dependientes del Ayuntamiento y vecinos de Madrid.

Nunca mejor que ahora para hacer la propaganda en el sentido indicado, ya que somos todos huérfanos del padrino inmorral y que no puede darse el caso vergonzoso, ocurrido en la sección de Inspecciones Sanitarias, de un hombre joven que hizo la petición de ingreso y a los pocos días causó baja por mandato del *señorito* que le colocó.

En el ramo de Inspecciones Sanitarias, por desgracia, existe aún bastante personal, refractario a la Asociación del matiz de la nuestra, que se asocia a Sociedades incoloras y sin finalidad práctica; pero, afortunadamente, el elemento nuevo trae aires de fuera y se va imponiendo a lo viejo y carcomido existente, lo que morirá por asfixia, por falta de ambiente, pues es ley de Naturaleza renovarse o morir.

POLVORILLA

## No más pleitos

Como presidente que era de esta Agrupación cuando la minoría socialista planteó en el Ayuntamiento el problema de los opositores que, procedentes de la promoción de 1916, se hallaban aún sin colocar, me creo en el deber de dar a la luz pública esta sinceración, deber ineludible en los momentos actuales.

Cuando la minoría socialista, por mediación del compañero Alvarez Herro, pidió que se cumpliera lo dictaminado sobre la materia, llevaba al mismo tiempo una solución que por aquella fecha se juzgaba la más viable; pero como la ocasión no se presentó propicia, no hay por qué hablar ahora de cuál fuera aquella solución.

Ahora, el Ayuntamiento acordó de nuevo el cumplimiento de lo dispuesto en relación con los opositores; y como quiera que esta Agrupación, por tener afiliados de todas las procedencias, estaba obligada a intervenir para que el problema quedara en el mal menor, volvió a tratar de solucionarlo.

A este fin creyó lo más oportuno nombrar del seno de la Agrupación a dos de sus individuos ajenos al problema y, por lo tanto, enteramente neutrales; y así, lo fuimos el compañero Vassallo y el que suscribe, formando Comisión con otros afiliados que representaban el resto de las partes interesadas: opositores y no opositores.

Nuestra misión era la de llegar a un convenio o pacto con el que, produciendo el menor quebranto, todos quedasen conformes y comprometidos a no recurrir a más contiendas.

Se examinaron algunas probables soluciones y se expusieron varios pareceres, y, fuerza es confesarlo, nuestro intento de conciliación no logró éxito.

No hemos de exponer quién pudo ocasionar o qué pudo determinar la discrepancia que nos apartó del arreglo, no. No queremos encrespar más las pasiones. El hecho fué que no resultó posible la avenencia.

Ahora bien, estando planteado ya el asunto formalmente en la Agrupación, ésta no tiene más remedio que despejar su situación; puesto que nuestra norma fué siempre la de presentarnos con la claridad debida para que se nos pueda juzgar en todo momento, hemos de decir:

Que no tenemos necesidad de discutir acerca de cuál de las partes litigantes pueda creerse en posesión de la verdad, puesto que, en último término, *habiéndose sido el Ayuntamiento el que, mal o bien, nombró a unos y a otros*, si con ello ocasionó perjuicios, es indudable que quien se crea perjudicado es el que debe pedir que le repare el daño dicho Ayuntamiento.

Que no puede esta Agrupación inhibirse de tomar parte en la grave situación que se ha creado para muchos compañeros, ya que siempre se ha preocupado, por tantos medios estuvieron a su alcance, de cercenar los abusos del favoritismo, que venía vulnerando de un modo contumaz los rectos acuerdos tomados y las reglamentaciones estatuidas, en lo cual esta Agrupación siempre caminó al unísono de la minoría socialista; pero... la voz de los humildes, la voz de la justicia, no ha tenido la suficiente pujanza para detener el ya irrefrenable semillero de profundos rencores sembrados entre aquellos que han de estar muchas horas y durante muchos días compartiendo la obligación en el mismo recinto y junto a la misma mesa.

Nosotros vemos en el origen de esos conflictos una responsabilidad concreta, pues a poco que se ahonde en el estudio del asunto que nos ocupa se evidencia que el Concejo, al hacer los nombramientos, lo haría en virtud de una *propuesta bien o mal hecha*; y aquí es donde puede hallarse la responsabilidad, por que aquellos que pretendieran derramar

el favor colocando a alguno necesariamente se debieron valer de alguien que les preparara la oportuna propuesta para ventilarla, primero, en Comisión, y en sesión luego; y si durante la tramitación de esas propuestas no consta que nadie haya hecho ninguna observación, más o menos legal, resulta que en resumen hay forma de buscar responsables.

No es explicable que los Ayuntamientos hayan venido acordando amortizaciones por un lado para crear plazas por otro; porque si es cierto que se amortizaba una plaza en un escalafón, pero fuera de él se creaba a la par otra u otras. Eso no nos puede parecer justo ni serio.

A esta manera de crearse plazas subrepticamente se debe el caos actual, que aún no es dable presumir a dónde podrá llegar si en ello no pone mano quien tenga ahora obligación de poner remedio, ya que nuestra minoría trató de ponérselo.

Esta Agrupación bien quisiera tener el poder suficiente para enjugar las lágrimas que se verterán en hogares a donde lleguen los daños que sobrevengan; bien quisiéramos dar satisfacción a todos, sin mirar si estaban en nuestras filas o no, porque así es nuestro lema y a él respondemos siempre con nuestra conducta.

Lamentamos que la situación actual nazca, más que de otra cosa, de la apatía de todos los que han esperado que los conflictos se resolvieran solos, sin meditar que la conservación del bien propio no depende ya de que cada cual lo pretenda aisladamente, sino del esfuerzo que realicen todos, y que el buscar sólo el medro personal acarrea perjuicios, como se está viendo ahora.

Unirse en uno u otro organismo es lo que debió de hacerse para que aquel organismo hubiera laborado por el bien de todos, pero unidos.

Ya acaso no sea tiempo para la unión deseada. ¡Bien han sabido repartir las mercedes aquellos que deseaban nuestra desunión! ¡Bien han conseguido dividirnos creando intereses antagónicos para que no lleguemos a componer una fuerza compacta y atendida! Si continuamos cegados con las fracciones en que nos separan, estamos perdidos.

Y con esto termino, puesto que por hoy no puedo ser más explícito. Era necesario exteriorizar nuestro juicio sobre este escabroso asunto, y ya está hecho.

JOSÉ GARCÍA

## El padrón general de habitantes

Por la Alcaldía-presidencia del Ayuntamiento de Madrid se ha dictado un bando previniendo al vecindario que durante el mes de diciembre se procederá a la rectificación del padrón general de habitantes, formalizado en igual mes del año 1920.

Se encarece al vecindario la conveniencia de llenar bien los datos que se piden en el padrón y mediante los cuales se pueden hacer valer los derechos de ciudadanía, y se advierte a todos que están obligados a comunicar a la Tenencia de Alcaldía del distrito o al Negociado de Estadística del Ayuntamiento los cambios de domicilio, los cambios de residencia, las alteraciones que ocurran en la familia, previniendo que a los que no cumplan estas disposiciones se les podrá imponer la multa de 5 a 50 pesetas.

Todos los documentos precisos para cumplir estas obligaciones se facilitarán gratuitamente en el Negociado de Estadística, plaza de la Villa, 4.

\*\*\*

Todas las noches, en nuestra Secretaría, habrá un camarada encargado de las incidencias que surjan y dispuesto a prestar atención a los compañeros que necesiten consultar algo que se refiera a lo anterior.

EL COMITE

## Aclarando conceptos

No era mi propósito entablar diálogos en nuestro órgano, por creer que el periódico está para fomentar la cultura entre los trabajadores y nunca para emplearlo, como hoy me veo en la necesidad de hacerlo, para salir al paso de censuras, sin duda son hijas del despecho y desconsideración a las personas, que en el órgano de la Federación de Empleados y Obreros Municipales, domiciliada en la calle de Vergara, lanza «El Chico de los Mancebos»; no quiero profundizar en las causas que pueden haber inducido al autor de las «Quisicosas municipales», por no desempeñar un papel que pugna con mi manera de pensar; pero es necesario que los que estas letras leyeran se den perfecta cuenta que quien tal escribe no tiene autoridad moral para combatir la labor de saneamiento que esta Agrupación viene realizando, a pesar de las calumnias y desconsideraciones que con nosotros emplea el antes dicho «Chico de los Mancebos».

No se escapa a mi mente que quien tal escribe es un individuo que le interesa desprestigiar nuestra labor y derrumbar nuestra obra, sueño que no verá realizado, por lo firme de nuestras convicciones; porque puede ser que éste sea uno de los muchos emboscados que, antes de que nosotros nos propusiéramos que todos ocuparan el puesto que les marcaba su credencial, en el ramo de Limpiezas existían.

Venimos soportando una verdadera persecución los que nos encontramos en la actualidad en los cargos representativos de la organización de la Casa del Pueblo, y aun sin estar en los cargos representativos, los compañeros más significados, por parte de jefes y jefecillos, quizá aprovechando las circunstancias anormales por que atraviesa la vida municipal; pero no olviden que desde que el mundo existe han triunfado oros y espadas y todo ha cambiado, y es natural que esta situación terminará y las aguas volverán a su cauce, y entonces podremos defendernos con más libertad; y asimismo, aunque nuestros enemigos apelen a la calumnia y otros subterfugios, nosotros seguiremos cumpliendo con nuestro deber denunciando los atropellos y otras anomalías que se cometan en los diferentes servicios, sin consideraciones de ninguna clase.

Una de las cosas que «El Chico de los Mancebos» dice en su artículo baboso y poco correcto es que no tenemos la valentía de dar la cara para denunciar a los emboscados, y para ello, sin que en su artículo lo señale, llega a mi conocimiento que se ha hecho a correr la especie por parques, zonas y talleres que nuestros jefes habían recibido anónimos denunciando a estos individuos, cuando esta cobardía queda manifiesta en su artículo, que no se atreve a firmar con su nombre, empleando para ello un seudónimo, quizá temiéndose que pusiera al desnudo su poca moral.

Por lo que a mí pueda afectarme en su artículo y para su satisfacción y conocimiento de los que lo ignoren, voy a dar una reseña de los asuntos en que intervine desde que estoy al frente de la sección de Limpiezas y Riegos, por creerlo justo; éstos son los siguientes:

1.º Este Comité recibió una denuncia, que obra en mi poder, firmada por los interesados, por si es necesario justificarlo, en la que se ponía en nuestro conocimiento que el maestro del taller de pintura no asistía a éste diariamente, como era su obligación, y nosotros, en cumplimiento de nuestro deber, lo pusimos en conocimiento del jefe del servicio, y éste ordenó a dicho maestro que visitase el taller diariamente, como en la actualidad viene realizando.

2.º Todos sabemos que en los diferentes parques, zonas, talleres y oficinas había una infinidad de individuos que prestaban un servicio que no era el que les marcaba su credencial, lo mismo ocurría con dos carreros que prestaban servicio en la Cooperativa municipal, y nosotros creímos que esto no era justo, y, siguiendo el procedimiento del caso anterior lo comunicamos al jefe del servicio, pasando gran parte de estos individuos al puesto que les pertenecía, aunque quedan algunos emboscados que no descansaremos hasta conseguir que cada uno preste el servicio que les corresponda, sin tener en cuenta que guíen el ojo a Maura o a Lenin, como insinúa en su artículo «El Chico de los Mancebos».

Aclarada nuestra situación, nos proponemos no ocupar más espacio en el OBRERO MUNICIPAL para sostener diálogos de esta índole, por bien de nuestra organización y por tener el firme convencimiento de que estos diálogos lo tienen otro fin práctico que dar popularidad a personas que, dado su poco escrúpulo, no nos merecen ninguna consideración.

Ya puede «El Chico de los Mancebos» sembrar la zizania entre los obreros municipales, que yo, por mi parte, no pienso sostener una polémica mientras tenga la conciencia tranquila y el convencimiento de que obrando de esta manera sirvo a la causa de los trabajadores.

FRANCISCO FERNANDEZ BERMUDEZ,  
Presidente de la sección de Limpiezas y Riegos.

Madrid, noviembre de 1923.

## Lo que desea Limpiezas

Que sean puestas en los parques las listas de los jornales y del escalafón del personal.

Que sean puestos en los retenes de día a los más ancianos, y que los que hay hoy jóvenes y favorecidos por los jefes de las zonas que pasen a los distritos a barrer, que es donde hacen falta.

Que los ascensos se hagan por antigüedad, sin que haya saltos mortales.

Que se cambien vigilantes y jefes de Sección y de Distrito, lo mismo que se ha hecho con los cabos y encargados de Sección; pedimos esto porque éstos son los que dentro del servicio hacen muchas combinaciones, es decir, para que desaparezca el favoritismo para unos y las represalias para otros, puesde esto estamos dispuestos a sacar muchos trapos sucios.

Que para el próximo presupuesto sean

cubiertas las treinta plazas que existen de cabos desde que fueron inventadas las de vigilantes, por cierto, innecesarias.

Que sean suprimidos los carrillos de mano por las mañanas y que se pongan carros o volquetes para retirar las basuras de las calles y no queden en la vía pública.

LA SECCION

Madrid, 26-11-923.

## Lo que debe hacerse

La Humanidad se divide en dos clases: los que tienen más pan que hambre y los que tienen más hambre que pan; una, inepta y holgazana, que goza de amplia libertad, y otra, apta y trabajadora, con ella limitada. Por la consecuencia que claramente se desprende, en la primera está el poder, el avasallamiento y la hipocresía, y en la segunda, la debilidad, el acatamiento y el dolor.

Es evidente que la cita es de una realidad tangible. En el antiguo y derrumbado régimen gubernamental, debido a las conocidas corruptelas y a los constantes abusos del poder, sucedía que los menos y más audaces tenían el máximo de alimento, y la mayoría, los ajenos al compadrazgo caciquil, los hombres conscientes y dignos, satisfacían sus necesidades con las migajas de los anteriores. Y según acontecía en el orden material, el fenómeno inmoral se reproducía fielmente, con toda su morbosa intensidad, en lo inmaterial de las cosas.

Caso palpable que demuestra la veracidad de lo transcrito es lo que ocurría entre los obreros municipales, especialmente en los afectos al ramo de Parques y Jardines, y mencionamos éste por conocerle más de cerca. Todos sabemos que los más audaces, en el sentido negativo de su dignidad, agasajando a los jefes obtenían una patente de no hacer nada, garantizada *ad libitum* del agasajado; sin embargo, los verdaderos obreros, incluyendo la guardería, cumplidores de su cometido, que no descendían a tan bajo nivel captador, eran perseguidos y dedicados a los entretenimientos más penosos.

Las presentes líneas no quieren indicar que a consecuencia del cambio gubernamental operado se hayan transformado las costumbres. Nada de eso; estamos como ayer... Por ello y para hacer desaparecer el caciquismo municipal que impera y elevar al personal a la dignidad que le corresponde, el actual Concejo debe seleccionar el personal graduado—entiéndase jefes, capataces y guardas mayores—y, por ende, hacer intensiva la selección a todo el personal de los distintos servicios del Municipio. Y rompiendo los viejos moldes de este modo, el Concejo se ganaría un aplauso y limpiaría de ineptos y holgazanes los servicios.

UN SOCIO CONSCIENTE

## LAS MANIOBRAS

En lugar de responder a una insidia vertida en un organillo u organito de publicidad municipal, nos limitamos a copiar de nuestro fraternal diario *El Socialista* lo siguiente:

«Los obreros municipales

¿QUIEN CONSIGUIÓ EL REAL?»

*La Voz Municipal*, órgano de la Federación de Obreros Municipales, publica un suelto afirmando que fué ella sola, el Sr. Cerezo, quien se preocupó de aumentar los sueldos de los obreros municipales.

El Sr. Bayton fué, según este periódico, quien se desvivió por que fueran aumentados los 25 céntimos en el jornal a los trabajadores del Ayuntamiento. Según este salado periodiquito, ni la Agrupación de Obreros Municipales, ni la minoría socialista hicieron nada en este problema.

El Sr. Cerezo, paladín de ese conglomerado incoloro que se llama Federación, puede apuntarse cuantos triunfos quiera, a fin de seguir cautivando la candorosa ignorancia de los funcionarios y obreros municipales, que por no conocer cuál es su verdadero puesto en la organización obrera aún le siguen. Pero le diremos que fué la minoría socialista quien en la Comisión de Hacienda consiguió ese real de aumento, contra la opinión de la minoría maurista, que quería llevar todos los aumentos para los jefes, y que fué la organización de obreros municipales, y no la Federación, quien mejor auxilió esta labor.

¿Que después el Sr. Sánchez Bayton fué ponente en la ampliación de esta mejora al personal que no se le había concedido en la confección del presupuesto? ¿Y qué? La fuerza de esta segunda parte ¿de dónde arrancaba? Del esfuerzo que la minoría socialista había hecho, de acuerdo con la Agrupación de Obreros Municipales, en la confección de los presupuestos.

Mal hace *La Voz Municipal* en reproducir textos de nuestro maestro Pablo Iglesias para convencer a los obreros municipales que deben estar en esa Federación, que tan unida está en sus sentimientos a los hombres de la política vieja. Iglesias dice que los trabajadores deben estar unidos para tener más fuerza para mejorar su condición social; pero dice que sus organizaciones deben practicar la táctica de la lucha de clases y vivir alejados de los partidos políticos de la burguesía. ¿Hace esto la Federación de Obreros Municipales? No. Al contrario: procura que los obreros y empleados se alejen del partido socialista y de la clase trabajadora organizada, aunque sonríen al maurismo.

Claro que esto no es óbice para que cuando les traten injustamente los partidos burgueses acudan a los concejales socialistas para que les defiendan. Y nuestros compañeros, sin tener en cuenta los agravios, lo hacen desinteresadamente.

Los trabajadores y empleados municipales deben militar, si quieren cooperar a la emancipación de la clase trabajadora, en la Agrupación que está en la Casa del Pueblo, aunque ello le parezca mal a la Federación de Obreros Municipales.»

## A los trabajadores en general

Ya sé que carezco de facultades para desarrollar como es debido los temas sociales y menos al proponerme enumerar, aunque sea a grandes rasgos, las bellas promesas que ofrece la falange obrera mundial, que es el factor indispensable para todo desenvolvimiento físico e intelectual hacia un bien mayor.

Si recorriéramos el mundo, por donde quiera nos sorprenderían las maravillas: altas y abruptas montañas; umbrios y fértiles valles; peladas llanuras; espesos bosques; festoneadas y variadas costas cercando la inmensidad de los imponentes mares; impetuosos torrentes; mansos arroyos; sagrada soledad del despoblado; baráunda infernal de las metrópolis; todo y todo lo que debiera estar a disposición de los hombres, de todos los hombres, heriría nuestra imaginación...

¡Obra sublime la de una Naturaleza que nos presenta tales y tan variados encantos imposibles de superar ni destruir aunque nos reuniéramos todos los hombres para ello!

Sin embargo, los hombres algo hacemos para corregir lo que creemos mal en la Naturaleza. Porque una muchedumbre humana fertiliza en mayor escala algunos aspectos de la Naturaleza, enriqueciéndolos.

Unos hombres, sepultados en vida, exprimen las entrañas de la Tierra, sacando lo que, siendo en principio bruta materia mineral, se transformará luego en construcciones soberbias, delicadas joyas, poderosa maquinaria; otros, en constante encorvamiento sobre el suelo, que rajan y remueven con mezcla de caricia y rabia, estimulan la efloración de opimos frutos que halagarán nuestro sentido y nos servirán de sustento; otros que, encerrados en antros infernales, deambulan y trepan por entre ruedas, ejes y correas en maridaje con el caos y maquinan en aquello informe que la Naturaleza les brindó, que ellos transformarán en fabricaciones múltiples; otros, los hombres cumbres, que entre la maraña de tabloncillos que sabiamente apilan elevan edificios en donde el hombre se avecinda con las nubes; otros, los hombres pájaros, mensajeros de las playas y el mar, que, colgados del viento, entre el velamen, mástiles y antenas, suenan sus voces de maniobra como trágica canción en honor de las tormentas, que nos traen noticias de la Naturaleza lejana, de los monstruos marinos y nos regalan con las crías del proceloso elemento; otros, peregrinos del bien, ilustrándonos con su cálida frase o su sabio escrito, acerca de misterios y enseñanzas que nos son de provecho y agrado; otros, solitarios de la magia, persiguiendo la transformación de la Naturaleza en artefactos provechosos al trabajo humano; todos, parte de la Naturaleza, afanándose en dominarse a ellos mismos y dominarla, como el que nació sin alas y ya ha logrado remontarse a la región de los soles.

Y ¿qué son, en resumen? Trabajadores y nada mejor ni más elogiante cosa que trabajadores. Esos, los que por todos se afanan y para todos crean. Pero ¿es que son así todos los hombres? Desgraciadamente, no; aún los hay que

nada hacen ni por nada se preocupan. Ignoran el alcance de la riqueza social y la cifran en la suya propia, empujando la noción de la Humanidad y de la Naturaleza misma; misera concepción tiene de su tierra el que cree que sólo es suyo el trozo que dicen que posee, por muy vasto que el trozo sea, y pobre concepción tiene de la riqueza el que supone que se cifra en sólo su capital, aunque lo crea cuantioso.

Por ignorancia, que no quiero decir por mala fe, se mantiene todavía la esclavitud del que trabaja, que es, en resumen, quien todo lo embellece; y por ignorancia, que no quiero decir por cobardía, se mantiene en la holganza quien con ningún esfuerzo personal propio contribuye al bien general.

Trabajadores: pensad en la hermosura de cuanto nos rodea, que nace espontáneo y nace para todos; que el Sol produce su luz y calor natural y aún no ha habido quien los compre; no dejemos que alguien llegue a decir que también es dueño del Sol y nos deje sin luz y sin calor: estudiemos, y en el estudio nos confirmaremos más en la creencia de que en la Naturaleza se crea por la unión; esa unión, si nosotros la efectuamos, sacará a luz un mundo nuevo, en donde si que la Naturaleza será más bella y más de todos. ¡Trabajadores: a unirnos!

FÉLIX BAÑOS

## Los funcionarios municipales

Hermoso despertar tienen los obreros y empleados del Municipio de Madrid. Al salir del letargo a que venían sometidos y alejar de sí la pasividad en que se hallaban, cual si con ellos no fuera, ni de cerca ni de lejos les interesara el movimiento mundial sostenido por los hijos del trabajo, quieren no sólo la consecución de derechos que les eleve y redima, sino también acabar con las causas que motivan lo anormal de los servicios, que tanto perjudican al vecindario y que tanto redundan en su propio desprestigio.

Este deseo renovador ha surgido en el personal de casi todos los Municipios de España, a impulsos del espíritu societario que por todos los sitios de la nación se desarrollan y toman cuerpo, como imprescindible necesidad de poner a cubierto de las garras del cacique los derechos y la dignidad del obrero o empleado. Bastó con que se iniciara la idea de una federación formada por el personal de todos los Municipios para que inmediatamente prendiera en las conciencias y se tomaran los acuerdos para llevar a cabo la idea, que con tanto amor como entusiasmo la están dando forma práctica los funcionarios municipales de Santander, autorizados por un buen número de organizaciones provincianas, ansiosas de formar una sola entidad de todas las Secciones constituidas en España.

Esta idea, que ya todos comulgamos como creyentes de que la unión es fuerza, debe ser completada por otra, como consecuencia de ella misma. No basta con que en el congreso que celebremos sean aprobadas las bases o estatutos que determinen el funcionamiento de las entidades dentro de la federación, si no de-

terminamos la situación de ella en relación con el movimiento que mantienen nuestros hermanos, los demás obreros.

Dejar sin resolver esa cuestión de tan capital importancia para nosotros, será demostrar que pasan las cosas sin que las estudiemos y que el movimiento iniciado por el personal de Banca y Bolsa ha pasado sin que nosotros no nos llamamos tomado el trabajo de estudiar las causas que los llevaron al fracaso. Hacer una federación de todos los funcionarios municipales de España desligados por completo de los demás será ir contra el principio de unión y solidaridad que nos anima; sería acarrearlos la odiosidad de quien pudiera ampararnos y ser en todo momento nuestra mejor garantía por proceder y marchar en pugna de como exigen y determinan los tiempos.

Los funcionarios municipales, tan desparrramados por los Municipios de la nación, han de convivir y buscar amparo en las distintas Agrupaciones que actúen en el pueblo donde prestan sus servicios. Contar con el apoyo moral de los demás es caminar al triunfo.

Por todas estas causas, yo creo que en las cuestiones que al congreso se presenten a discutir debe figurar nuestro ingreso en la Unión General de Trabajadores, para impedir nuestro aislamiento y ser útiles a los representantes que la clase trabajadora mande a los Concejales.

Esta idea, que anticipo con el fin de que se piense y que se forme juicio sobre ella, es para algunos, quizá los más, la garantía de que la federación no irá a un fracaso, porque a la fuerza que nosotros representemos unimos la fuerza con que cuenta la Unión General de Trabajadores en toda la nación.

JULIO DÍAZ

## CONVOCATORIAS

### Sección de Parques y Jardines

Esta Sección de Parques y Jardines celebrará junta general ordinaria el día 11 de los corrientes, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para discutir el siguiente

#### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Gestiones y asuntos del Comité de la Sección.
- 3.º Elección de cargos vacantes; y
- 4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

Madrid, 10 de diciembre de 1923.

#### EL COMITÉ DE LA SECCIÓN

*Nota.*—Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega a los asociados concurran al acto.

### Sección de Limpiezas

Esta Sección celebrará junta general ordinaria el 22 de los corrientes, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

#### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Gestiones de los delegados.
- 3.º Asuntos de presupuestos; y
- 4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

*Habiéndose de tratar asuntos de gran importancia, se recomienda la puntual asistencia.*

#### EL COMITÉ DE LA SECCIÓN

## BASES

para la reglamentación de la confección y publicación de «El Obrero Municipal»

1.º Constituido un Consejo de Redacción con un miembro de cada Sección, se nombrarán los cargos que se estimen pertinentes.

2.º Todo miembro del Consejo se comprometerá, para facilitar la confección del periódico, a escribir o, en su defecto, a presentar, para su publicación, un artículo mensual con tema de la característica de la Sección que representa.

3.º A excepción del artículo de fondo, no podrán publicarse dos artículos que traten asuntos de una misma Sección, excepto en los casos en que por falta de original así se acuerde con anterioridad, casos de urgencia y trascendencia o campañas que se acuerden, entendiéndose por urgencia cuando se acuerde por mayoría de votos del Consejo.

4.º No se considerarán publicables los artículos que vayan contra las personas que nos son afectas en el sentido societario y político; los que contengan bombos ditirámicos impropios de nuestra variedad social y política, y los que su contenido sea malsonante y grosero; siendo expulsado de la Agrupación el que, sorprendiendo la buena fe de los demás compañeros, infrinja lo preceptuado en este artículo.

5.º Todo escrito estará inspirado en una doctrina social municipal de regeneración y lucha de clases. Los varios trabajos de literatura, política y otros no sociales serán publicados a juicio del Consejo de Redacción, siempre que no hubiere original sobrante de otras Secciones.

6.º No será publicable ningún artículo que exceda de seis cuartillas tamaño corriente o reducidas si la letra del manuscrito es menuda, o si no están firmados.

7.º Los miembros del Consejo se reunirán, cuando menos, una vez al mes para examinar los artículos y acordar su publicación si así lo estima.

En caso de que algún miembro del Consejo estime que la publicación o no publicación de un trabajo debe ser objeto de estudio por el Comité de esta Agrupación, dicho trabajo podrá pasar, a petición de tal miembro, para que aquel Comité decida.

8.º Diez días antes de la publicación del periódico se celebrará una reunión.

9.º Una vez formado el Consejo, no se permitirá la intrusión y coacción de ningún elemento extraño a éste.

10. La cabeza visible del Consejo responderá ante el Comité de la actuación y cumplimiento de los varios miembros del Consejo y propondrá el relevo de los que no cumplieran con su cometido.

11. En cada número se publicarán, como máximo, dos balances de cuentas de las Sociedades mutualistas, en el caso que haya varios.

#### EL COMITÉ

Samarán y C.ª Embajadores, 64. —Teléfono 14-51 M.